

HACIA EL SUR

Cuaderno de la Asociación para la Cooperación con el Sur (ACSUR)-Las Segovias

Después del 11 de septiembre: ¿paz y defensa de los derechos humanos?

por Montserrat Figuerola*

Han pasado unos meses y la imagen pervive: los actos terroristas del 11 de septiembre nos llenaron a todos de horror e impotencia. Aunque no era la primera vez que un atentado terrorista afectaba al territorio norteamericano, hubo una sensación de inseguridad total, de ubicuidad del enemigo, y en definitiva de terror, porque cualquier cosa podía ser posible. Avalan esta sensación lo emblemático de los objetivos atacados y la percepción de que un enemigo venido del exterior era capaz de dañar el corazón de la metrópolis.

Inmediatamente, las primeras declaraciones de los representantes de la Administración norteamericana centraron el objetivo dañado, más allá de las miles de víctimas (finalmente, unos 3.000 fallecidos): un enemigo que no hacía demandas, que expresaba su odio y voluntad de destruir a la potencia por excelencia de Occidente le *“había declarado la guerra”*. EE UU *“debía responder”*, y no en vano, Bush y una parte importante de sus consejeros no paraban de clamar *“retaliation”* (represalias), de una manera ciega, con la voluntad de estimular el sentido de víctimas de los norteamericanos agredidos.

En aquellos primeros días, las tesis de Samuel Huntington sobre la confrontación de civilizaciones como origen del conflicto ocupa-

“Frente al terror sólo cabe más democracia, más derechos y medidas transformadoras que garanticen un desarrollo sostenible y equitativo”

ron muchos artículos de opinión en la prensa mundial. Huntington, junto con el autor de *El Fin de la Historia*, Francis Fukuyama, no han escatimado esfuerzos para identificar las necesidades de Occidente en la defensa de sus conquistas económicas neoliberales: defender a ultranza el liberalismo individual a través de una renovada apuesta por la religiosidad que se opone a la civilización que encarna la religión musulmana. Ambos paradigmas del conservadurismo norteameri-

cano trabajan para la Fundación Olin que dedica abundantísimos recursos para crear el “escenario” de desarrollo de la empresa privada.

Trama de intereses

Las tesis de este sector no fueron las que predominaron en la construcción de la Alianza para la Guerra, que buscó en la negociación global de intereses comunes entre países musulmanes y occidentales el mejor lazo para la plataforma. Por cierto, intereses y contrapartidas nunca aclarados ante la opinión pública mundial. Sin embargo, los esoterismos civilizatorios de Huntington se mostraron muy útiles para edificar un estado de opinión favorable a la guerra bajo cualquier condición, tanto en EE UU como en el resto del mundo occi-



dental, fundamentalmente anglosajón. Con esta tapadera civilizatoria y de valores occidentales, cualquier crítica o disensión ha sido fácilmente considerada como antiamericana y potencial aliada de los “resentidos” que verían con buenos ojos el desmoronamiento de EEUU. Podemos afirmar que aunque la alianza forjada se basa en un complejo entramado de intereses, el mensaje aglutinador y la conquista de la opinión pública se pone en marcha bajo un prisma monolítico, unificador y militarista, que desde la cúpula del sistema unipolar decide el modo de ataque a la “plaga terrorista”. De repente, tenemos un escenario de repartidores de seguridad, que diseñan y dibujan la amenaza y crean la tierra de nadie en la que cualquier opinión o actuación al margen de la estrategia dominante es potencial enemiga de la seguridad.

Medios contra fines

Y sin embargo, en toda la historia de los movimientos sociales y políticos progresistas es una máxima que el terrorismo no puede ser nunca el medio de una causa noble y justa. Ha sido siempre el instrumento de los peores enemigos de la Humanidad para aplastar y reprimir la lucha de los pueblos por su liberación (como afirmó en su discurso del 1 de octubre de 2001 el representante cubano ante la ONU). Hay que decirlo bien claro: el terrorismo no es una guerra de los pobres subdesarrollados contra los ricos. Hay muchos elementos para pensar que el injusto orden mundial es un caldo de cultivo para las guerras fratricidas en la cúpula del poder económico, es un campo abonado para la utilización irracional de las religiones y civilizaciones para detentar áreas de poder y recursos en contra de la mayoría de las poblaciones: Osama Bin Laden, el gobierno talibán y tantos y tantos opresores de sus pueblos (con la excusa de la



religión, del orden,..) han sido aliados y han sido encumbrados por aquellos que ahora les combaten, y fueron aupados, a costa muchas veces de ahogar las iniciativas democráticas de sus pueblos.

Doble moral

En estos meses se han acumulado otras imágenes de horror y sinsentido: los chicos y jóvenes palestinos que festejaban desde su propio vacío el atentado terrorista han podido mostrar al mundo este vacío sin futuro. Sus ataques terroristas desesperados frente a la criminalidad organizada y sistemática del Estado judío que destruye sus casas, ciudades y aeropuertos, les impide el trabajo y en definitiva les condena al campo de concentración y la indignidad. Esta violación sistemática de todos los derechos por parte de Israel no ha sido condenada por la ONU, gracias al veto de EE UU, que no ha considerado oportuna la maldad intrínseca del terrorismo y de violación de las libertades elementales en este caso.

El bombardeo sistemático y

destrucción de Afganistán no han producido la localización y detención de Osama Bin Laden ni de algunos de sus máximos colaboradores, como el mulah Omar. Me alegro de la caída del gobierno talibán y sus manifestaciones de barbarie y sometimiento, pero ¿es ello cierto? A las imágenes esperanzadoras de mujeres que lograron

mantener en la clandestinidad escuelas y centros de asistencia para niñas y mujeres, se suman otras terribles: los bombardeos sistemáticos, los asesinatos en la cárcel de Mazar-i-Sharif, las miles de víctimas civiles hacinadas en hospitales miserables, la reorganización social basada en la lógica tribal y en la venganza. A pesar de todo, espero que la Cumbre de Tokio con los compromisos de ayuda internacional, permita junto a las inversiones multimillonarias en infraestructuras, una distribución y gestión local de bienes, única garantía para avanzar hacia una sociedad más abierta y desarrollada.

Garantías democráticas

Por si la lista de víctimas no fuera suficiente, el temor a una escalada de la violencia planea en el escenario que se ha configurado: el enfrentamiento maniqueo de seguridad frente a libertad y derechos humanos y el de salida de la recesión económica frente a mayor redistribución social de la riqueza.

Hay unos ámbitos en el que las sociedades democráticas tenemos un reto de futuro, para lo

“Debemos apostar decididamente por la resistencia frente a las políticas restrictivas de libertades y derechos, a la vez que impulsar una conciencia social, basada en la solidaridad y la garantía de los derechos de todos los ciudadanos”



cual, las fuerzas políticas, las organizaciones sociales y civiles debemos apostar decididamente por la resistencia frente a las políticas restrictivas de libertades y derechos, a la vez que impulsar una conciencia social, basada en la solidaridad y la garantía de los derechos de todos los ciudadanos.

Es una gran hipocresía, pretender la garantía de los derechos humanos más básicos, como el derecho a la integridad física, cuando vemos las imágenes de prisioneros de guerra o detenidos políticos sometidos a la tortura más destructiva de las capacidades humanas, como es el aislamiento sensorial absoluto, como se hallan sometidos los presos trasladados a Guantánamo. El Estado de derecho y las garantías procesales son una bandera frente a las barbaries más destructivas. Su no aplicación pone en entredicho el sistema de valores básicos que cuestiona el instrumento del terrorismo como medio de lucha.

Contenidos vacíos

El derecho a la información, y por tanto a la formación de opinión basada en las evidencias y resultados de las acciones se halla gravemente vulnerado: en la sociedad global de la tecnología de la información, asistimos a un grotesco espectáculo de desinformación, tanto en los escenarios de la guerra como en el de las políticas de gobierno y de alianzas económicas: el astronómico incremento de gasto militar y de seguridad en las sociedades occidentales, con EE UU a la cabeza, asegura la escalada bélica frente a los olvidados “dividendos de la paz” post-caída del bloque soviético.

Las expectativas puestas en las oportunidades de una sociedad globalizada a partir de la accesibilidad a la información y el conocimiento se muestran vacías de contenido, bajo el actual sistema de manejo político: el espacio de seguridad mundial, la información, el interés económico,... están al servicio de unos Estados que son la locomotora de un sistema que tiene que apuntalarse



“Nuestra acción en el ámbito de la sociedad civil contiene una voluntad explícita de creación de conciencia política para una acción transformadora, que tiene como primer reto salir de la lógica de ‘vía única’”

en el belicismo y que, en su propia esencia, genera las condiciones para el enfrentamiento y la desigualdad. El deseo de una sociedad global equitativa, generadora de conocimiento y bienestar está intrínsecamente reñido con la falta de un proyecto de gobernanación democrática global, con organizaciones jurídicas internacionales, inversión para el desarrollo social,... Podemos decir que nos alejamos de los ideales creadores de las Naciones Unidas en 1945: EE UU ha vetado sistemáticamente las resoluciones que afectan negativamente a sus aliados estratégicos, como el Estado de Israel, boicotea el Tribunal internacional de Roma, no es signatario del tratado de Kyoto sobre

emisiones tóxicas,.. Es decir, en el momento en que el porcentaje de personas con acceso a la cultura, con posibilidad de interrelación entre países, en que los avances tecnológicos garantizarían la alimentación mundial,... están en los niveles más altos de la historia de la Humanidad, asistimos al hurto de la capacidad de decisión y progreso.

Crear conciencia política

No es un mundo sin salida, es un mundo en el que hace falta salir del “laberinto” en que se ha convertido la acción política: frente al terror sólo cabe más democracia, más derechos y medidas transformadoras que garanticen un desarrollo sostenible y equitativo. Nuestra acción en el ámbito de la sociedad civil contiene una voluntad explícita de creación de conciencia política para una acción transformadora, que tiene como primer reto salir de la lógica de “vía única”, que conduce exclusivamente al apuntalamiento de unos pocos frente a los pueblos del Tercer Mundo y de una minoría en nuestras sociedades desarrolladas frente a las conquistas sociales de las mayorías, conquistas sociales basadas en el reconocimiento universal de los derechos, incluidos los ciudadanos inmigrantes.

Montserrat Figuerola es la presidenta de ACSUR
presidencia@acsur.org



¿Han cambiado las posiciones de la Unión Europea sobre el conflicto palestino-israelí?

Hacia una mayor identificación con la política de los EE UU

por Gerry Waite

El reciente llamamiento de la Unión Europea (UE) a Yasser Arafat para desmantelar “las redes terroristas” (que quiere decir, en términos de las actuales definiciones, el Frente Popular de Liberación de Palestina, Hamas, la Jihad Islámica y otros grupos armados) y hacer una declaración pública pidiendo el fin de la Intifada, sugiere una retirada estratégica de la UE, que ha creado una enorme satisfacción dentro de Israel. Con este llamamiento, la Unión Europea parece haber roto con una larga tradición de resistencia pasiva a los excesos de Estados Unidos y decide unirse activamente a la *caza de brujas* palestinas.

La UE nunca ha tenido ningún objetivo o visión política definida para el conflicto palestino-israelí. En términos de *realpolitik*, nunca lo ha necesitado. En general, más allá de la Crisis del Canal de Suez en 1956, el interés europeo en la región ha sido más bien poco entusiasta desde el final del periodo de colonización a mediados del siglo XX. Incluso antes de la disolución de la Unión Soviética, las relaciones occidentales con los Estados clave de Oriente Próximo fueron estables. La continua amenaza sentida por Arabia Saudí y Kuwait desde Irak e Irán sobre sus campos de petróleo y el rechazo saudí a comprometerse en la ayuda a otros Estados árabes para garantizar su seguridad, ha terminado por establecer una relación estable entre el recurso

más crucial de la región (el petróleo) y las sociedades occidentales (en particular, Estados Unidos y Reino Unido). La única amenaza seria para este statu quo, Siria, parece haber aparcado sus ambiciones regionales.

Dos Estados

La Unión Europea ha desarrollado una política hacia el conflicto palestino-israelí que puede ser descrita como “menos partidista” que la seguida por Estados Unidos en términos de sus declaraciones, combinándola con la realización de proyectos de infraestructuras a largo plazo, mientras que se subordina a los norteamericanos (en general, de muy buen grado) cuando es necesaria una acción decisiva. En términos substantivos, la posición de la UE hacia un acuerdo entre Israel y Palestina fue subrayada en la

“La Unión Europea parece haber roto con una larga tradición de resistencia pasiva a los excesos de Estados Unidos y decide unirse activamente a la caza de brujas palestinas”

Cumbre de Venecia de 1980, en la que la entonces Comunidad Económica Europea exigió la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas 242 y 338.

A este respecto, la UE participa del consenso internacional que concede las anexiones territoriales de 1948 a Israel, a la vez que adopta una interpretación positiva de la absolutamente ambigua redacción de la resolución 242 de las Naciones Unidas sobre el derecho de Palestina a formar un Estado independiente. En pocas palabras, la UE aprueba la solución de los dos Estados con fronteras a lo largo de la Línea del Armisticio de 1949. Esta posición fue reafirmada en la cumbre de los líderes de la UE en Gante al principios del pasado año 2001. La UE se siente comprometida con el proceso de paz abierto en Madrid y Oslo y con las iniciativas sucedáneas dirigidas por Estados Unidos.

Sin embargo, la UE ha empleado solamente medidas de “bajo impacto” para asegurar estos objetivos. Los acuerdos comerciales entre los países mediterráneos y la UE están basados en el Proceso de Barcelona de 1995, el cual contiene obligaciones sobre los derechos humanos, referidos a la Declaración Universal de Derechos Humanos. Los acuerdos comerciales específicos entre Israel y la UE también contienen vagas condiciones de derechos humanos, así como cláusulas de cancelación que podrían ser aplicadas si



la UE considera que un Estado ha contravenido estas obligaciones. Pese a la existencia de estas cláusulas, la UE ha establecido explícitamente que su política general con respecto a las cláusulas de derechos humanos es de presión y fomento, más que de naturaleza punitiva. En consecuencia, no ha habido ningún intento serio desde la UE para aplicar las cláusulas de cancelación.

¿Pro-Palestina?

A pesar de esta actitud, la Unión Europea ha sido tradicionalmente percibida dentro de Israel como pro-palestina. Las razones principales para esta percepción son el nivel de apoyo financiero proporcionado por la UE a Palestina y el aval de la UE a varios procesos de intervención en el conflicto. En este sentido, la Unión ha hecho un llamamiento para el reconocimiento de la aplicabilidad de la IV

Convención de Ginebra dentro de los Territorios Ocupados y ha apoyado la presencia de observadores internacionales (aunque sólo cuando ambas partes estén de acuerdo), mientras que Estados Unidos se han movilizad para bloquear estas iniciativas en varias ocasiones.

La principal manzana de la discordia, sin embargo, se presenta con la estrategia de la Unión Europea de apoyar la materialización de una solución con dos Estados por medio del desarrollo económico y del desarrollo de las infraestructuras en Palestina. Estos proyectos incluyen 10 millones de euros para formación de la policía y un programa de inversión de 120 millones de euros adicionales. La reacción de Israel a esta financiación fue evidente en las recientes y apenas veladas



REUTERS: La hermana del palestino que abrió fuego en Jerusalén, con su foto.

declaraciones de Ariel Sharon sobre el apoyo económico de la UE “al terrorismo”; esta difamación fue difundida a pesar de los informes de la UE, en los que se constata que el fracaso relativo de estos proyectos se debe a que los palestinos canalizan este dinero europeo hacia en programas de lucha contra la pobreza.

Identificación con los EE UU

El llamamiento realizado desde la UE para acabar con la Jihad Islámica y Hamas marca así un cambio de pensamiento dentro de la UE desde diferentes perspectivas. En primer lugar, la declaración sugiere que la UE se identifica más claramente con la posición de Estados Unidos respecto a Palestina, dejando atrás así las suti-

les pero importantes diferencias entre las anteriores posiciones de la Unión Europea y las opiniones norteamericanas. Estas diferencias, aunque difícilmente identificables en las acciones de la UE, significaron un ligero pero valioso contrapeso a Estados Unidos y un motivo de esperanza a los palestinos.

En segundo lugar, esta nueva posición también sugiere, o bien un cambio en el pensamiento estratégico a largo plazo de la UE, o una extraordinaria debilidad de sus previsiones. El llamamiento para acabar con Hamas y la Jihad Islámica y la insistencia en que la Autoridad Palestina exija el final de la Intifada, inevitablemente deslegitimarían a la Autoridad, Autoridad que, por otro lado, tiene sus fundamentos en el apoyo popular de la primera Intifada. Un llamamiento de la Autoridad Palestina a poner fin a la Intifada equivaldría a

una dimisión. Estos extremos, expresados a través de la declaración, señalan que la UE o bien parece haber abandonado una estrategia que ha conformado el pilar fundamental de sus programas de cooperación en la región durante los últimos diez años (apoyando un Estado viable dirigido por la Autoridad Palestina) o bien constituyen en un vergonzoso error diplomático.

Traducción: Mari Luz Puerta López

Gerry Waites colabora en el Centro de Información Alternativa de Jerusalén, una organización mixta creada en 1984 por palestinos e israelíes, como un espacio de comunicación entre activistas progresistas de ambas sociedades.



¡“Libertad duradera” para el pueblo saharai!

por Ahamed Muley Ali

El 11 de Septiembre es el comienzo de una nueva etapa, o una nueva forma de reflexionar. Se ha llegado a una conclusión, cualquiera que sea su nombre: hay que pensar en cómo conseguir que toda persona, etnia, pueblo o civilización, pueda vivir con democracia y bienestar social, para crear así un mundo de paz y tranquilidad para todos.

Desde la caída del famoso *muro*, muchos intelectuales comenzaron a llamar la atención sobre los equivocados métodos de gestión económica y política con los que se intenta regir el mundo. Afirmaron con fuerza que la “justicia” que se aplica es la del más fuerte. Que la riqueza se la está llevando la minoría, dejando la mayoría de la humanidad en la pobreza. Que es un error implantar de manera forzada la democracia en pueblos ignorantes y pobres, sin prepararles y ayudarles, y sin impulsar su desarrollo económico y político, no el militar. Que sólo así caerán esos dirigentes de países del Tercer Mundo que utilizan el poder de Estado para usurpar las riquezas de sus pueblos y aniquilar toda oposición ó resistencia a sus políticas devastadoras. Que es esto lo que genera el grave desorden mundial que abre las puertas a lo parecía inimaginable: desde la muerte en pateras al suicidio organizado.

Una transformación profunda

Si los que rigen el mundo hubieran hecho caso de estas adverten-



cias, no se habría llegado a esta situación. A partir de aquí, podemos plantear algunas preguntas importantes: ¿A qué se refiere el término “terrorismo”? ¿Desde cuando existe? Si terrorismo es todo acto salvaje, cruel e inhumano, ¿acaso no han existido regímenes, o sus servicios secretos, que cometieron estas atrocidades, incluso regímenes o grupos adiestrados por potencias “coronadas” con la democracia y la libertad?

Lo cierto es que hoy estamos ante una verdad: la necesidad de una transformación profunda y fundamental en todos los aspectos, basada en el respeto a la justicia y a la democracia, y sin olvidar un factor primordial: la interdependencia de todos, ya que cualquier Estado, por muy poderoso que sea, que quiera actuar aislado, fracasará.

El 11 de Septiembre, ha pues-

to de manifiesto que, en el marco de la globalización inevitable, el mundo en general, y Occidente en particular, no podrá tener paz y libertad duradera, mientras exista injusticias y no se respeten la dignidad y derecho de los humanos.

Un terrorismo olvidado

He hecho toda esta introducción para recordar a la “comunidad internacional” un acto de terrorismo, ocurrido hace más de un cuarto de siglo, contra un pueblo cuya única culpa es exigir su derecho a la autodeterminación: el pueblo saharai.

El régimen marroquí y sus aliados invadieron con mas de 35.000 soldados, armados hasta los dientes con armamento americano y francés, lo que se llamaba “Sahara español”.

Masacraron seres humanos,



separaron familias, hicieron “desaparecer” a cientos de personas, bombardearon con napalm los campamentos (mas información en). Fue un terrorismo de carácter genocida, que la historia recordará como una de las atrocidades que ha sufrido la humanidad.

Pese a que se obligó a Marruecos a reconocer el derecho de autodeterminación y, hace 10 años, se firmó un Plan de Paz de las Naciones Unidas (que desgraciadamente no se ha aplicado hasta ahora), la “comunidad internacional” no se muestra interesada en eliminar un foco de inestabilidad, guerra y sufrimiento para un pueblo, que no quiere más que la aplicación de un derecho universal de todo ser o grupo humano.

Revisar ideas

Este pueblo, que nunca hizo ningún acto terrorista contra el pueblo marroquí durante su lucha, es pacífico, humilde y generoso. Pero es valiente y audaz cuando se le quiere intimidar: su paciencia, como la de todos, tiene un límite, que se está acabando.

Si el 11 de Septiembre es una barbaridad criminal, ¿cómo po-

“Si el 11 de Septiembre es una barbaridad criminal, ¿cómo podemos llamar al genocidio en el Sahara Occidental? Es un acto terrorista que ha contado con el silencio cómplice de las fuerzas llamadas libres y democráticas”

demos llamar al genocidio en el Sahara Occidental? Es un acto terrorista que ha contado con el silencio cómplice de las fuerzas llamadas “libres y democráticas”.

El mundo está obligado a revisar sus ideas y reflexionar sobre cómo adaptarlas para construir un mundo nuevo. Hay que aplicar esta concepción al Magreb árabe para lograr una estabilidad política que abra las puertas a las soluciones adecuadas a los problemas conocidos en esta zona de África (po-

breza, terrorismo, drogas, derechos humanos, subdesarrollo...).

España, que está involucrada en la batalla de la “libertad duradera”, debería interesarse por los problemas cercanos a sus fronteras, sobre todo cuando su papel es fundamental por razones conocidas. ¿Acaso no es hora de permitir al pueblo saharauí gozar de su libertad duradera? Para alcanzar este objetivo, ¿no es más justo y estratégico que se sacrifiquen algunos intereses, relacionados con Marruecos, un país que entrará en declive, si sigue su trayectoria política actual?

No cabe la menor duda que la solución del problema saharauí, sobre la base de las resoluciones internacionales adoptadas, abrirá un desarrollo económico y social, creará estabilidad política, y será un factor fundamental para desarraigar toda clase de radicalismo. Así comenzará la verdadera construcción del Magreb árabe en todos los campos, garantizándose los intereses de los Estados y los pueblos.

Ahamed Muley Ali es el delegado saharauí en la Comunidad de Madrid

¿Adónde va la “tercera vía”?

Tras las negativas surgidas desde el lado Marroquí para cumplir con el Plan de Paz estipulado en 1991 y el Plan de Arreglo establecido en los Acuerdos de Houston en 1997, ha cobrado fuerza en los medios diplomáticos la llamada *tercera vía*, como alternativa a la celebración del referéndum de autodeterminación para el Sahara Occidental. Dicha *tercera vía* consistiría en el reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el Sahara Occidental a cambio de un alto grado de autonomía en la gestión administrativa del territorio; tendría un periodo de transición de 5 años antes de ser ratificada en un referéndum, que en ningún caso cuestionaría la soberanía marroquí.

Esta alternativa surgió inmediatamente tras la muerte del rey Hasán II de Marruecos y el acceso al trono de su hijo Mohamed VI, quien dispone de mucho menos margen de maniobra del que tuvo su padre. El apoyo de Francia y EE UU a esta opción ha conseguido que el Enviado Especial de Naciones Unidas para el Sahara Occidental, James Baker III, la formalizase durante las nego-

ciaciones del año 2001 en un plan denominado Acuerdo Marco.

Dicho Acuerdo Marco supone el abandono definitivo del Plan de Paz y su legalidad internacional es muy cuestionable. Hasta el momento, si bien Marruecos se muestra claramente favorable a su aplicación, tanto el Frente Polisario como Argelia se niegan a negociar aspectos de dicho Acuerdo Marco y exigen una vuelta al Plan de Paz acordado y firmado por las partes tanto en 1991 como en 1997.

Mientras tanto, la situación en los campamentos es cada día más preocupante en términos humanitarios y la tensión política en los territorios ocupados se incrementa, con acciones como la huelga de hambre indefinida iniciada en la cárcel de El Aaiún por prisioneros políticos saharauis. Los gestos de buena voluntad, como la liberación, por parte del Frente Polisario, de 115 prisioneros de guerra marroquíes a principios del año 2002, no han conseguido mejorar el clima político en la dirección de una resolución justa y pacífica del conflicto.



Toda una vida

Miguel Núñez, en compañía de la solidaridad

Entrevista de Miguel Romero

1986-2001. 15 aniversario de ACSUR-Las Segovias. Conmemoramos el décimo aniversario con una entrevista a Miguel. Es una alegría volverlo a hacer ahora. Y contamos con repetirlo. Entonces el tema fue la historia de ACSUR. Ahora hemos preferido hablar de la razón de ser de esa historia: la solidaridad. Un aire que Miguel ha respirado toda una vida.

¿Cómo llega a tu vida la idea de la solidaridad? A un chaval de 17 o 18 años, en una España que cuesta trabajo imaginar...

Pues me llegó antes de esa edad, junto a mi padre en el año 34. Mi padre estaba en un grupo de gente de la izquierda que prepararon la acogida en Madrid a los niños de los mineros asturianos. Él me explicó qué significaba eso y por qué esos niños tenían que abandonar su tierra y por qué le acogíamos en Madrid. Allí entendí que donde está la solidaridad, nadie está solo.

Pocos años después estalló la guerra. Se ha amputado nuestra memoria de ella: apenas hay películas, pocas buenas novelas, hay que revolver en las librerías de ocasión para encontrar las viejas ediciones de los buenos libros de historia, que tampoco son muchos... Más que "olvido" circula una especie de imagen "políticamente correcta" en que la guerra aparece como un acto de insolidaridad suprema. Pero hubo solidaridad en nuestra guerra...

Claro que sí. La generosidad con que la gente joven sobre todo, pero en general todo el pueblo republicano se movilizó para defender a la República frente a Franco y su gente, los poderosos, la Iglesia..., tuvo un impulso solidario. Esto es lo que explica la camaradería, el compañerismo que existió luego, siempre preocupados los unos de los otros, especialmente cuando se empezaron a notar los estragos de la guerra en las condiciones de vida de la gente y faltaba de todo y se compar-

tía todo: la comida, el tabaco... los sentimientos...

Hubo también una solidaridad estupenda que yo vi entonces por primera vez: la solidaridad internacional. Me encontraba con obreros de la Renault francesa, sindicalistas belgas, incluso un grupo de canadienses... Yo pensaba: ¡Estos tíos, qué valor le echan! Contra las calumnias que se han vertido sobre ellos, hay que decir que fueron gente que dejaron su familia, su trabajo y se vinieron a defender a la República. Porque, desde diversas opciones políticas, tenían muy claro que el fascismo constituía un peligro enorme para toda la humanidad. Que nos la jugábamos todos y todos los países del mundo. Fue emocionante.

Encontrabas solidaridad en cada rincón. Cuando pasábamos por pueblos, por ejemplo en la zona de Brunete, las mujeres del pueblo, todas de negro, salían y te daban comida, una botella de vino que era posiblemente todo el que les quedaba. Y nos decían: "Mi hijo está en tal sitio". Veían en ti al hijo lejano.

En las historias de todos los que hemos luchado contra la injusticia hay una cosa clara: nuestra lucha no hubiera sido posible sin la solidaridad de tantos otros, de personas que a veces, iba a decir "no están en primera línea", pero no es verdad. Parece que no están en primera línea, y sin embargo sí lo están.

Después de la guerra llega un momento particularmente duro: la derrota. Pienso que entonces la so-

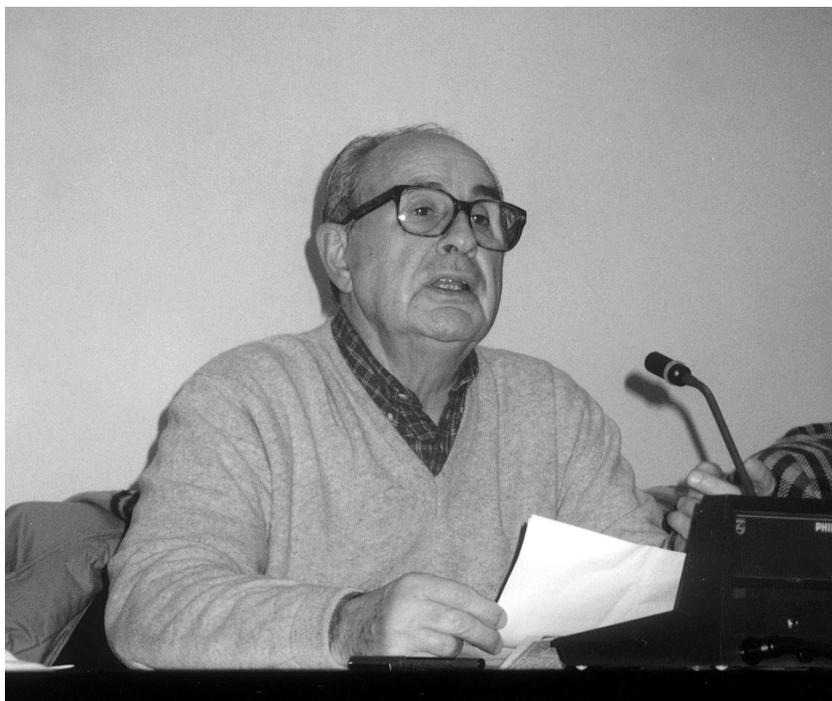
lidadad, además de los aspectos materiales, debió ser algo necesario para vivir. Pero no sé. En realidad, esta época, la resistencia de los años 40 y 50 son aún peor conocidos que la guerra como tal. Yo sé lo que he leído en las novelas de Marsé.

Sí, entonces la solidaridad fue sin duda la mejor arma de resistencia. Te cuento lo que viví: a mi padre le despiden del trabajo, en mi casa no hay ni una peseta, mis padres comen del "Auxilio Social", mi madre está de criada... Pero cuando consiguen algo de comida, ellos siguen yendo al comedor del "Auxilio Social" y esa comida va para la cárcel. El caso de mis padres no era algo raro; era muy frecuente.

En la cárcel, lo que cada cual recibía iba a parar a una comuna y se repartía en función de las necesidades de la gente. Así que un día, el encargado de reparto (que era un trabajo difícilísimo, entre otras cosas, porque allí la norma era "quien parte y reparte se lleva la peor parte") viene y me dice: "Que ha venido tu novia Maruja y te ha traído esto, esto y esto, para que lo sepas; y aquí tienes unos caramelitos que venían en el paquete". Y los caramelitos era lo único que yo veía del paquete.

Hay una parte de esa historia que me parece especialmente actual. Entonces la solidaridad era un proyecto compartido entre gente muy diversa, en el exilio y aquí, en la cárcel y en la calle, con más o menos compromiso militante, con ideologías diversas... pero capaces de compartir valores, actos y proyectos comunes...





Sí, la red era inmensa y no sólo significaba apoyo material, sino también compañía, saber que no estabas solo...

Vamos a fechas más cercanas, cuando acabar con el franquismo pasa a ser un objetivo inmediato.

Entonces la solidaridad se convierte en una acción organizada en la que encuentran su lugar organizaciones muy diversas. Por ejemplo, la Asociación Internacional de Juristas Democráticos, a la que muchos debemos literalmente la vida; hay que recordar que en años tan difíciles como los años 50 ellos estaban presentes en los Consejos de Guerra, apoyándonos frente a los tribunales militares. Y no precisamente porque iban a cobrar una minuta, mas bien les costaba los cuartos, los del viaje al apoyo y los del apoyo a nuestras familia. Éste es también el momento de las grandes exposiciones de arte solidario. Fue un vendaval. Todo esto nos hacía más fuertes, nos hacía respirar, nos ampliaba los horizontes.

El director de una cárcel, un tipo del Opus, decidió que los presos podían recibir todo lo que les enviaran. En una semana llegó tal cantidad de cosas que suspendió el orden. Llegamos a tener tan llena la despensa que como los funcionarios de pensiones

franquistas estaban muy mal pagados, nos permitíamos invitarles: “¿Quieren ustedes una lonchita de jamón?”.

Sacamos entonces un número de la revista *Muro* para denunciar la farsa de la “apertura” franquista. En aquellos momentos el señor Fraga le dijo a mi madre y otras madres de presos que él no tenía nada contra la amnistía, pero es que “no había presos políticos en España... Y éramos más de 3.000.

Y cae el franquismo. ¿Cómo lo vives?

Como una lucha constante, durísima, mucho más de lo habíamos imaginado, por arrancar espacios de reconocimiento efectivo de la democracia, lo cual es también una forma de solidaridad.

Pero, ¿decaió el ánimo, la lucha solidaria en esta época, cuando ya no estaba encendida por la extrema necesidad, los presos, los exiliados...?

No se pueden hacer comparaciones. En un momento, la solidaridad es una cuestión de supervivencia. En el otro, una parte fundamental de la lucha.

En 1986 fundas ACSUR. ¿Dejas-

te algo en el camino? ¿Abandonaste algo de tu historia? ¿Hubo algún rasguño por allí dentro?

No, ACSUR me ha dado, no me ha quitado nada. Es cierto que perdí interés por lo que ocurría aquí, aunque he seguido siempre participando de una u otra forma. Pero llegué a la conclusión de que batallar por el Sur, que es también la vía para luchar por la justicia en el Norte, era la única posibilidad de ser coherente con toda mi vida. Había que trabajar donde más falta hacía: por eso empezamos en Estelí, en una zona acosada por la contra, donde hacer cooperación significaba también enfrentarse al imperialismo norteamericano.

A fin de cuentas, estoy orgulloso sobre todo de dos cosas de mi vida: haber sido miliciano de la cultura y haber contribuido a crear ACSUR-Las Segovias.

Leí hace tiempo una columna de Vázquez Montalbán en la que resumía el drama de nuestro tiempo: el siglo XX había empezado con mayor esperanza que nunca en la historia humana, pero había terminado en la amargura. Parece que el siglo XXI sigue dentro de ese pozo...

Pero se trata de no rendirse. De negarse a ser algo finalmente peor que el verdugo: el ayudante del verdugo. Son tiempos difíciles, pero también para ellos, que no tienen solución para ninguno de los problemas de la Humanidad.

Hoy tiene más sentido que nunca lo que constituye, desde sus orígenes, la médula de ACSUR: unificar la lucha por la solidaridad y por los derechos humanos.

Cuando nos despedimos, Miguel saca de su bolsillo un papel y me lee una cita de Joseph Roth: “La alegría de haber trabajado por una gran causa sigue determinando nuestra conducta mucho después de que la duda nos haya vuelto lúcidos, conscientes, desesperanzados”. Es muy hermosa. Pero francamente no termina de encajar en Miguel. No le veo yo nada “desesperanzado”. Mejor así.

14 de enero de 2002



La sociedad civil "de arriba" y la sociedad civil "de abajo"

François Houtart

El concepto de la sociedad civil ha evolucionado mucho en la Historia. En el Renacimiento se opuso al de sociedad natural, significando un orden social organizado, civilizado y racional, y en consecuencia, superior. El filósofo inglés Locke incluía en la sociedad civil al Estado. Para Adam Smith abarcaba todo lo que era socialmente construido, incluidos el mercado y el Estado. Para Hegel, era el espacio social situado entre la familia y el Estado. Haciendo contrapeso, Marx la definió como el conjunto de las relaciones sociales, donde las relaciones económicas condicionaban a todas las demás. Para Antonio Gramsci existen dos realidades que abarcan las relaciones económicas: la sociedad Política y la sociedad Civil. La sociedad civil está constituida por las instituciones que reúnen a los individuos y están destinadas a producir un consenso: la escuela, los medios de comunicación de masas, las instituciones religiosas. En la concepción de Gramsci, la sociedad civil se sitúa entre el Príncipe y el Mercader, entre el Estado y el Mercado.

Este breve repaso a la evolución histórica del concepto muestra sus cambios de sentido según las concepciones que se tengan de la sociedad. Hoy, cuando examinamos las diferentes tomas de posición, descubrimos tres grandes orientaciones: una concepción burguesa de la sociedad civil,

la *de arriba*; una concepción que yo llamaría «*angelical*», que la define como el reagrupamiento de todos «*los buenos*»; y una concepción popular, la *de abajo*. Ningún concepto es inocente, neutral, aséptico, sobre todo si sirve para definir el funcionamiento de los colectivos humanos y de las relaciones que en estos colectivos existen. (...)

¿Qué sociedad civil y cuáles espacios públicos queremos promover y construir frente a la mundialización de las relaciones sociales capitalistas? Las pautas

búsqueda de una acción sistemática, que reagrupe a todos los que en diversos dominios de la vida colectiva y con altas y bajas, con éxitos y fracasos, aciertos y errores, contribuyen a construir una economía diferente, una política diferente, una cultura diferente. La sociedad civil de abajo tiene también necesidad de intelectuales para redefinir constantemente con los movimientos sociales sus retos y objetivos. Debe formular su propia agenda para no estar a la zaga de los medios de decisión mundiales. Deberá

producir sus expresiones y su cultura, como muchos otros movimientos lo hicieron en el pasado. El «otro Davos» de Porto Alegre es una de estas expresiones.

Una segunda orientación para la sociedad civil de abajo es saberse portadora de utopías, que movilizan, reavivan la esperanza, se construyen en el terreno concreto de las luchas sociales, no se agotan en sus traducciones concretas y se mantienen como un faro tanto para las colec-

tividades como para los individuos. Utopías de las que es portadora por recoger tanto las grandes tradiciones humanistas laicas como las religiosas. No ignoremos –como sucedió frecuentemente en el pasado– las enormes reservas de utopía que contienen los grandes movimientos religiosos cuando no son vendedores de ilusiones, cuando no se agotan en

“Se trata de construir una correlación de fuerzas que permita desembocar en decisiones. Ésta es la condición del establecimiento de una verdadera democracia, que incluya la dimensión electoral, pero que no se limite a ésta y cubra el conjunto del espacio público, incluidos sus aspectos económicos”

están claras, aun cuando la acción no sea fácil y el adversario sea tan poderoso. Cinco orientaciones pueden guiarnos. Las cuatro primeras parten de la definición misma de la sociedad civil de abajo y de la conquista de los espacios públicos a cualquier nivel, y la última concierne a las convergencias.

La primera orientación es la



las lógicas institucionales identificando la fe con los aparatos eclesiásticos y la búsqueda de poder, cuando inspiran y motivan los compromisos sociales, cuando destacan el carácter liberador de sus teologías, cuando llaman la atención sobre la ética de los comportamientos individuales, tan importantes para la construcción de una nueva sociedad. No rechazamos, sino reivindicamos, los grandes ideales socialistas, sacudidos sin duda por experiencias dramáticas, pero necesarios más que nunca frente a la barbarie capitalista.

Tercera orientación: la sociedad civil de abajo debe caracterizarse por la búsqueda de alternativas a todos los niveles: las grandes conquistas políticas, la vida cotidiana, las organizaciones internacionales y Naciones Unidas, la vida diaria de los empobrecidos, la vida material y la cultura, el respeto a la Naturaleza y la organización de la producción, el desarrollo y el consumo. Éste es un reto considerable que exige un largo trabajo, pero cuyas premisas ya están establecidas.

La cuarta orientación tiene que ver con la conquista de los espacios públicos, con la articulación con la política. Sin la política, la acción resulta estéril o al menos limitada. Se trata de construir una correlación de fuerzas que permita desembocar en decisiones. Ésta es la condición del establecimiento de una verdadera democracia, que incluya la dimensión electoral, pero que no se limite a ésta y cubra el conjunto del espacio público, incluidos sus aspectos económicos. Esto supone una cultura política y un aprendizaje que no siempre los movimientos sociales han emprendido y que tiene que enfrentar una auténtica desvalorización de lo político. Es probable que en el futuro la nueva correlación de fuerzas sea construida por una



pluralidad de organizaciones políticas que actúen concertadamente.

La quinta orientación se relaciona con las convergencias. Mundializar las resistencias y las luchas es un objetivo inmediato. No abstracto y artificial, sino muy concreto. La gran multiplicidad de movimientos, su fragmentación, puede ser un obstáculo, en la medida de su atomización, pero puede ser una fuerza si en lugar de simplemente sumarse, yuxtaponerse, entran en una convergencia funcional, como sucedió en Seattle, en Washington, en Bangkok, en Praga, en Niza y en Davos. El año 2000 ha sido año de convergencias. Los siguientes serán los de su consolidación. Mientras tanto, será necesario dotar a estas convergencias de medios de operar, tanto en el plano del análisis para percibir bien los retos, los objetivos y los métodos para la producción de un mundo visto por sus pueblos, como en el plano de la intercomunicación por medio de la construcción progresiva de un inventario de movimientos sociales y de sus redes. Ésta es una de las tareas que el Foro Mundial de las Alternativas se propone llevar adelante.

La afirmación de la sociedad civil pasa en primer lugar por su definición, la de abajo. Esta con-

cepción popular de la sociedad civil sólo podrá ser mundializada en la medida en que exista localmente, pues las convergencias suponen una previa existencia. Las modalidades concretas de la acción son numerosas a nivel local e internacional. Sólo podrán ser definidas por los actores comprometidos en diversos campos: el de la organización de las relaciones sociales, el de las comunicaciones, el de la cultura, el del medio ambiente. En Porto Alegre se creó una situación nueva: una convicción común, una nueva cultura, capaz de poner en cuestión el «pensamiento único», una nueva esperanza. Como dijo aquí en Porto Alegre Eduardo Galeano: «Dejemos el pesimismo para tiempos mejores».

(Este artículo incluye solamente la introducción y la conclusión de un texto más amplio de François Houtart; puede encontrarse íntegro en nuestra WEB, dentro de la sección del Foro Social Mundial de Porto Alegre).

François Houtart es director del Centro Tricontinental, Lovaina la Nueva, Bélgica y animador de la red Foro Mundial de las Alternativas. Presentó esta comunicación en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, Brasil, enero 2001.

Un año difícil para la Coordinadora de ONGD



Carmen Coll

En la Coordinadora de ONGD no hemos tenido, precisamente, un año fácil. La crisis de representatividad en la que se nos quiso situar desde el gobierno del Partido Popular, a través del nombramiento directo de cuatro de las seis organizaciones que tenían que formar parte del “Consejo de Cooperación”, creó un primer momento de desconcierto en el seno de la CONGDE. Además, esta medida fue seguida de una total asfíxia económica que puso en peligro la continuidad del trabajo de la Coordinadora.

Conocedores de la fuerza y la responsabilidad que nos dan más de cien organizaciones y doce coordinadoras autonómicas asociadas, reaccionamos con tranquilidad en la Junta de Gobierno, y propusimos iniciar un proceso de reflexión para el conjunto de organizaciones, que ha culminado en un reforzamiento y consolidación de la propia CONGDE.

Revisar y actualizar

En el mes de junio del 2001 se inició un proceso de reflexión interna, encaminado a revisar y actualizar los objetivos y los principios de funcionamiento de la Coordinadora. Circularon documentos, se realizaron talleres y jornadas de discusión hasta llegar a una Asamblea Extraordinaria en

donde se aprobaron y actualizaron las principales líneas de trabajo para el futuro.

Sintéticamente, las siete orientaciones aprobadas fueron:

1. La función de la CONGDE como un espacio para el encuentro y la colaboración, con el objetivo de favorecer el intercambio de experiencias, el aprendizaje y la reflexión conjunta.

2. Seguir prestando servicios al colectivo y al público en general a través de la circulación de documentos, contactos y todas las informaciones de interés.

3. Promocionar los valores que

defienden las ONGD, que a pesar de la diversidad, estamos todas comprometidos en la defensa de los valores definidos y aprobados en el Código de Conducta.

4. Ejercer la representatividad institucional del colectivo, como plataforma que aglutina a la mayor parte de las ONGD en el Estado español, fundamentalmente en el Consejo de Cooperación y en el Comité de Enlace que agrupa a las 14 plataformas de los países de la UE.

5. Defender los intereses propios del colectivo de ONGD. Básicamente todos aquellos que afectan a la imagen, la actividad y la financiación de las ONGD.

6. Seguimiento de la Ayuda oficial al Desarrollo (AOD) española y europea y de la mejora de su cantidad y calidad. Trabajar para conseguir que se establezca un calendario definido para llegar al 0.7% del PIB destinado a la AOD y, al mismo tiempo, que ésta mejore en calidad a través de una orientación decidida y efectiva de lucha contra la pobreza.

7. Apertura de un espacio de reflexión crítica y difusión, junto con otros movimientos, que contribuyan a la transformación de las estructuras que generan pobreza, injusticia y exclusión social.

Estas líneas de trabajo requerirán de la adecuación de algunas de las actuales formas organizativas: entre ellas, hay que dar cabida a un

“Conocedores de la fuerza y la responsabilidad que nos dan más de cien organizaciones y doce coordinadoras autonómicas asociadas, reaccionamos con tranquilidad en la Junta de Gobierno...”



reconocimiento explícito a la singularidad de las Coordinadoras Autonómicas que nos permita integrar mejor, en el desarrollo de la Coordinadora estatal, la riqueza aportada desde los diferentes territorios del Estado español.

Propuestas para el “semestre español”

Toda esta actividad no ha paralizado las funciones, ni obligaciones de la CONGDE. Dada la importancia, en este primer semestre del 2002 de la Presidencia europea por parte del Gobierno español, hemos elaborado un amplio programa de debates y propuestas de los ejes básicos de la política europea en el ámbito de la cooperación y el desarrollo.

La campaña y las propuestas de la CONGDE para la Presidencia europea está basada en tres

ejes: *Más Solidaridad, Más coherencia, Más Participación.*

Más Solidaridad con el mundo, haciendo de la lucha contra la pobreza, por el desarrollo sostenible y los derechos humanos el centro de nuestras políticas de cooperación, la guía de su acción en el mundo y el fundamento para la paz.

Más coherencia: Cumplimiento de los objetivos de desarrollo fijados en las Conferencias mundiales, haciendo que las políticas de cooperación al desarrollo, comerciales, agrícolas, financieras, y exterior y de seguridad común contribuyan al alivio de la pobreza.

Más participación. Desarrollando un diálogo estructurado y permanente entre la sociedad civil y las instituciones nacionales y europeas, basado en la información, la flexibilidad y la transparencia, favoreciendo espacios de

concertación y mecanismos de consulta y control entre las sociedades del Norte y del Sur.

Para la divulgación y defensa de estas propuestas se han diseñado, encuentros y foros, así como las formas de poder hacer llegar las propuestas a las instituciones implicadas.

Así que, ya véis, iniciamos el año 2002 con una gran tarea por delante y los ánimos a punto para emprenderla. El éxito de la misma dependerá, en buena medida, de la participación y aportación del conjunto de organizaciones que formamos parte de la CONGDE. No dudo que se logrará.

Carmen Coll es la directora de ACSUR-Las Segovias. Forma parte de la Junta Directiva de la CONGDE como vocal de Relaciones con las ONGD del Sur

Acuerdos Internacionales y Equidad: una propuesta ciudadana a los Jefes de Estado y Gobierno de Europa, América Latina y el Caribe

Foro Euro-Latinoamericano-Caribeño de Organizaciones de la Sociedad Civil. Alcobendas, 3-5 Abril del 2002

Con motivo de la presidencia española de la UE durante el primer semestre del año 2002, las ONGD españolas, han establecido un calendario de actuaciones encaminadas a reflexionar sobre la política de ayuda oficial al desarrollo española dentro del marco de la UE y a exigir tanto al Estado español, como a la propia UE que cumplan con los compromisos que en el campo de cooperación al desarrollo han adquirido internacionalmente y hasta la fecha no han cumplido.

De cara a la próxima Cumbre UE/ALC que tendrá lugar en Madrid el 17 y 18 de mayo de este año, el Ayuntamiento de Alcobendas, la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción (ALOP), la Coordinadora Estatal de ONG para el Desarrollo (España) y la Federación ONGD de la Comunidad de Madrid organiza-

rán los días 3, 4 y 5 de abril del 2002 el Foro Euro-Latinoamericano-Caribeño de Organizaciones de la Sociedad Civil. Se estima que participarán un número aproximado de 200 representantes de ONGs y otras organizaciones de la sociedad civil.

El objetivo de este Foro es debatir y acordar un conjunto de propuestas y demandas en favor de unas relaciones entre la Unión Europea y América Latina que permitan un desarrollo incluyente, democrático y sostenible de sus sociedades. La metodología del Foro se llevará a cabo por medio de paneles mixtos de ONG y otras organizaciones sociales de América Latina, el Caribe y Europa que abordarán los diversos temas de su agenda. Una comisión se encargará de recoger las diversas propuestas y elaborar un documento que será discutido durante el último día para su aprobación por parte de los participantes.

El documento será entregado en cada uno de los países a las instituciones encargadas de la negociación de la Declaración Política y del Plan de Acción, así como a la Unión Europea. Simultáneamente se realizará una amplia campaña de difusión sobre los resultados del Foro, con la finalidad de que los

mensajes sean conocidos por los ciudadanos.

Entre los temas que se debatirán, destacamos los siguientes:

Miércoles, 3 de abril

- Relevancia económica y política del diálogo Europa América Latina y Caribe y valor agregado de la participación de sociedad civil.
- Mecanismos institucionales de participación de la sociedad civil y ONG en las relaciones UE/ALC.
- La Agenda de la Cumbre de Madrid.
- Pobreza, Desigualdad e Inclusión.

Jueves, 4 de abril

- Inversión europea, privatización, empleo.
- Agricultura, seguridad alimentaria, comercio.
- Balance de la Cooperación Internacional al Desarrollo.
- La cuestión de género en las relaciones euro-latinoamericanas.
- Sesión especial: España

Viernes, 5 de abril

- Rol de las ONG.
- Conclusiones y propuestas para la II Cumbre UE/ALC.
- Plan de Acción.



Jornadas Internacionales de participación juvenil

Prenem la Paraula

por Quique Cano

Formando parte de las actividades del programa de sensibilización Tomamos la Palabra. Por una ciudadanía activa y solidaria (que tiene una sección dentro de nuestra web en la que pueden encontrarse una amplia información y documentación) se han realizado dos Encuentros Internacionales en Valencia y La Laguna (Tenerife); también ha empezado una original iniciativa la Escuela de Educación Popular "La Fábrica de Vientos". Iremos dando cuenta de estas experiencias. En esta ocasión, informamos del Encuentro de Valencia.

Silla y Burjassot, comarca del Horta, País Valencia, 200 jóvenes *Toman La Palabra*: escuchan, hablan, dialogan, debaten, se *en-red-an*. Gentes de distintas nacionalidades del Estado español, de Nicaragua, Brasil y Ecuador: Sur y Norte, que piensan que éste no es el único, ni el mejor de los mundos posibles. Asociaciones culturales, deportivas, políticas, de lucha contra las exclusiones, de cooperación al desarrollo y solidaridad internacionalista. Organizaciones de barrio, locales, comarcas, de país. Carteles, folletos, teatro de calle, web y cds... Diversos y diferentes, plurales deciden *Tomar* y compartir el pensamiento, la Acción y *la Palabra*.

En red

Todo había comenzado tiempo atrás y, en el origen, una confluencia, una voluntad de trabajo en red para avanzar en la consecución de mayores espacios de participación

juvenil ciudadana en los ámbitos locales y municipales. Xarxa Joves. Net (Red Juvenil Municipal que agrupa a casi una veintena de localidades de la Comarca de L'Horta) y ACSUD-Las Segovias. Participación juvenil y ciudadanía solidaria se reconocen mutuamente y atraviesan los espejos del aislamiento y el desconocimiento del otro.

Las Jornadas Internacionales de Participación Juvenil *Prenem la Paraula-Tomamos la Palabra* se celebraron los días 10, 16 y 17 de noviembre. Durante meses diversos colectivos juveniles de esta comarca del País Valenciá decidieron desde las localidades los ejes temáticos sobre los que más nos urgía debatir y proponer.

Las Jornadas contaron con la participación de experiencias juveniles sociales e institucionales del Sur: "Puntos de Encuentro" de Nicaragua y el Municipio de Cuenca (Ecuador) han sido ejemplo de creatividad y audacia que nos han servido para enriquecernos. La Red de Municipios Alternativos de Ecuador y el Municipio de Porto Alegre (Brasil) aportaron experiencias avanzadas de gestión democrático-participativa de espacios municipales.

También la experiencia de trabajo en Red de Joves.Net. Una muestra de cómo es posible convertir los "servicios" a la juventud en instrumentos de "empoderamiento" juvenil. También, un taller sobre "Género y participación" abordó la doble discriminación que aún sufren las mujeres en este y otros modelos patriarcales como "ciudadanas invisibles".

Estuvieron en la Jornadas los y las compañeras y colegas del Kolec-



tivo de Parke Alcosa (Alfajar) con quince años de experiencia en la lucha contra la exclusión social y en la creación de espacios socio-económicos alternativos. La gente de Xarxaneta empeñada en el uso democrático y social de las nuevas tecnologías. Los amigos del Movimiento de Resistencia a la Globalización que nos contextualizaron el momento y las esperanzas. Se abordaron las exclusiones que sufren aquellas personas que sufren discapacitaciones en esta sociedad rebo-sante de todo tipo de barreras. La gente de la "Asamblea de Joves de Alcacer" que obtuvieron un concejal en su municipio en las últimas elecciones municipales y que muestran que las y los jóvenes pueden ser referencia de otro modo de hacer política, incluso institucional. O la experiencia de *educación para la participación* en el sistema educativo formal impulsada desde la Casa de la Juventud de Paterna, una iniciativa mas que interesante para hacer posible la formación en valores críticos y solidarios que la LOGSE enuncia y renuncia. Y otras muchas a las que no tenemos espacio para nombrar.

No queremos acabar sin antes agradecer el esfuerzo y la ilusión de tantas personas y asociaciones que hicieron posible estas Jornadas. Nombrarlas a todas sería imposible y no quisiéramos dejar en el tintero ningún nombre. Vaya, de verdad, de corazón, nuestro agradecimiento hacia ellas y ellos.

Enrique Cano es el responsable de sensibilización de ACSUD-Las Segovias

Entra en www.acsur.org

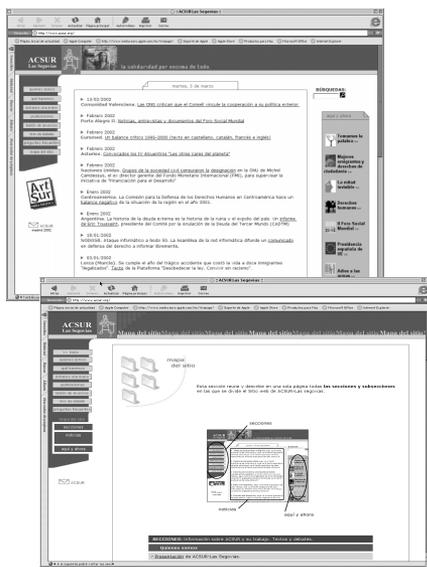
Tras un período de prueba que nos ha servido para recoger opiniones y propuestas y pulir defectos –algunos, porque esperamos que nos sigan llegando vuestros comentarios que nos ayuden a corregir fallos y a mejorar lo que tenemos– la WEB de ACSUR-Las Segovias está operativa. Vamos a presentarla, aunque dentro de la misma página, en el *Mapa de la WEB* están explicadas sus características fundamentales.

La idea original para el diseño ha sido considerarla un **medio de comunicación de una organización solidaria**. Técnicamente hemos buscado que el **diseño sea claro, accesible, bien interconectado y fácilmente navegable**, incluso con ordenadores de pocas prestaciones y servicios telefónicos y de internet de baja calidad.

Nuestro objetivo es que llegue a ser uno de los referentes en el mundo de la cooperación, no sólo por el interés que despierte el trabajo de ACSUR en sus diversas facetas, sino también por la seriedad, el pluralismo y la regularidad con la que seleccionemos las noticias, textos y enlaces que serán asequibles, en o desde nuestra página. Así traducimos en el terreno de la comunicación nuestra orientación de *trabajo en red*.

Hemos dividido la página en **tres espacios**:

—En la izquierda se encuentra la **información institucional** y las secciones fijas de publicaciones, debate, colaboración, anun-



cios, etc. El botón de **Art-Sur** lleva a la sección de obra gráfica, tarjetas, etc.

—En el centro están las **noticias de actualidad** sobre cualquiera de los temas vinculados con la acción solidaria.

—En la izquierda **Aquí y Ahora** da cuenta de algunas de nuestros proyectos más interesantes “en el terreno”, y de los principales programas de sensibilización y educación para el desarrollo de ACSUR, así como las campañas e iniciativas unitarias en las que participamos.

Queremos ser un «punto de encuentro» para la gente solidaria. Por eso, hemos incluido numerosas secciones interactivas que estimulen la participación en debates, compartir informaciones, etc. Os animamos especialmente a que las utilicéis:

—Participando en los **Foros de Debate**. Los inauguramos con dos temas de actualidad y del máximo interés, cada uno ligado a un texto de referencia destinado a servir de punto de apoyo para iniciar los debates:

—¿Qué ha cambiado después del 11 de septiembre? Proponemos como texto de referencia un artículo de la autora de *No Logo*, Naomi Klein.

—¿Adónde va la cooperación al desarrollo española? Como texto de referencia, el Informe que ha elaborado la Coordinadora de ONGD con ocasión de la evaluación de la cooperación española que está realizando el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE.

—Colgando notas y comunicados en el **Tablón de Anuncios**.

—Inscribiéndote en la **Lista de Correos**, donde recibirás regularmente informaciones sobre las actividades de ACSUR, incluyendo las novedades de la WEB.

—Entrando en **Art Sur**, nuestra Galería de Arte solidario en red.

—O simplemente, enviándonos un **mensaje con comentarios y propuestas**

Sabemos que una WEB que no se actualiza es completamente inútil y peor aún, provoca frustración por el trabajo perdido y las posibilidades desaprovechadas. Nuestro compromiso es la **actualización quincenal**.

Esperamos haber logrado y mantener vivo un medio de comunicación que sea “usado” y “recomendado” por mucha gente solidaria.

Este cuaderno es una publicación de la ONG de Desarrollo, *Asociación para la Cooperación con el Sur (AC SUR)-Las Segovias*. El Comité de Redacción está formado por *Montserrat Figuerola, Carmen Coll, Antonio Albareda, Nacho Fernández de Castro, José Santamarta y Miguel Romero (director)*.

AC SUR-Las Segovias. Cedaceros 9, 3º Izqda. 28014-Madrid. T.: 91.429.16.61 F. 429.15.93. www.acsur.org, acsur@acsur.org

Madrid. Cedaceros 9-3º Izqda. 28014-Madrid. T y F.: 91.429.23.27

Asturias. Marqués de S. Estaban 25-1º Izqda. 33206-Gijón. T. y F.: 98. 535.13.50.

acsur.asturias@congde.org

Valencia. Puerto Rico 28-1º, 2ª puerta. 46006-Valencia. T. y F.: 96.380.64.82. acsurval@nodo50.org

Murcia. Juan Guirado. Los Naranjos 6. 30151-Santo Ángel (Murcia). juguirado@tader.es

Castellón. Pza. San Pascual, 19 12540-Vila Real (Castellón). T. y F.: 964 53 57 62 acsurcas@congde.org

Baleares. Apartado de Correos 602 07080-Palma de Mallorca.

Cantabria. San Fernando 16, portal 2, entlo. G. 39010-Santander. T y F.: 942 33 90 01

Castilla-La Mancha. Cascajos 9-4º C. 45007 Toledo.

